



Quirón: el sanador herido

› Es un planetoide que fue descubierto hace poco. Si bien tiene influencia a lo largo de toda nuestra vida, y podemos sufrir crisis quironianas en diferentes momentos, es a los 50 años cuando aparece especialmente la oportunidad de descubrir su don.

Quirón es un planetoide, es decir, un cuerpo más grande que un asteroide y más chico que un planeta. El simbolismo de Quirón está siendo estudiado por los astrólogos desde el momento de su descubrimiento porque ha despertado un gran interés por su relación con las terapias alternativas y holísticas, y la sanación en general. El astrólogo Dane Rudhyar, padre de la Astrología psicológica o humanista, antes de su descubrimiento en 1977 ya había estimado que debía de haber un planeta entre la órbita de Saturno y Urano. Quirón ya había aparecido en un registro fotográfico bastante tiempo antes, pero al parecer no era el tiempo en que la conciencia colectiva podía comprender su simbolismo.

Quirón tiene una órbita excéntrica: en su mayor parte se encuentra entre Saturno y Urano, y el resto entre Júpiter y Saturno. Se dice que Saturno es el morador del umbral de la personalidad,

**X****Alejandro Christian Luna
y Vanesa Maiorana**

Datos de los autores

Docentes de Astrología en la Fundación Columbia de conciencia y energía. Productores del programa Hola Marte! Consultores especializados en el enfoque holístico.

Contactos: vanesamaiorana@gmail.com y alejandrochristianluna@gmail.com

Web: www.holamarte.com.ar

ya que es el último planeta del sistema solar que está relacionado con la dimensión personal, Quirón es la llave a la dimensión transpersonal, pues gracias a él podemos atravesar la barrera que nos lleva a las nuevas dimensiones del Ser, que incluyen las energías cósmicas de Urano, Neptuno y Plutón.



En la mitología

En la mitología griega, Quirón es un centauro (criatura que es mitad hombre y mitad caballo), hijo de Saturno y Filira, concebido en un encuentro no deseado por Filira, quien se había convertido en yegua para escapar de Saturno, pero éste se convirtió en caballo y la alcanzó, y de ese encuentro nació Quirón. Su madre estaba tan horrorizada por la criatura que pidió ser ella misma transformada en un árbol de tilo, y su padre nunca se hizo cargo, por lo que Quirón quedó huérfano y fue adoptado por el dios Apolo, quien le enseñó generosamente una cantidad de valiosos conocimientos, entre ellos curación, artes de guerra y astrología.

El pequeño centauro era muy rápido para aprender y se convirtió, con los años, en un gran maestro, concededor de muchas otras artes, por lo que recibió luego como discípulos a algunos de los más encumbrados semidioses y héroes, entre los que se encontraba Hércules.

Cuenta el mito que en una borrachera, Hércules hirió por equivocación a Quirón, con una de sus flechas envenenadas. Le causó una dolorosa herida en la pata.

En sus continuos intentos por curar su pata y liberarse del dolor, Quirón aprendió cada vez más artes de la sanación y pudo aplicarlas sobre los otros, pero no sobre sí mismo: su herida era incurable.

Como era inmortal, para dejar de sufrir, decidió intercambiar su inmortalidad por la mortalidad de Prometeo.

La llave de la sanación

El simbolismo astrológico de Quirón está relacionado con la herida que proviene de la limitación de encarnar en un cuerpo físico, y con la escisión que se produce entre el aspecto animal y el aspecto espiritual. El centauro, animal con patas de caballo y torso de hombre, representa la posibilidad de integrar los planos. Pero al estar herido, deberá atravesar el sufrimiento y la muerte para ser sanado. Por eso, Quirón en nuestra carta natal aparece con un símbolo que asemeja una llave: representa la clave de acceso para la autocuración, que solo es posible cuando se ha aceptado la condición de estar irremediamente herido y ser seres sufrientes.

En el camino de la sanación se despliega el don que venimos a entregar al mundo, y nos convertimos en “el sanador herido”, aquel que busca calmar su sufrimiento y mientras tanto ayuda a otros a hacerlo. La muerte simbólica representa el momento en el que el ser herido atraviesa todo tipo de pruebas en las que descubrirá su don, y dejará su vida anterior para dar lugar al nuevo ser que está en la semilla para su despliegue.



De las formas a la esencia

El hecho de encontrarse mayormente entre las órbitas de Saturno y Urano tiene mucho que ver con lo que este planeoide le propone al ser: la capacidad de dar el salto desde la estructura heredada o mandato (Saturno) hacia el despliegue

El don de la autocuración da lugar a la maestría: poner a disposición de los demás todas las herramientas que se han usado en el propio camino.

de la propia individualidad (Urano). El encuentro con la limitación saturnina del condicionamiento, se convierte en un momento de límite tan grande, que el ser pulsa para liberarse de la cárcel en la que está encerrada su creatividad.

Toda la carta natal tiene en su esencia la semilla de aquello que somos en potencia. De la semilla crecerá aquello que vinimos a ser, siempre y cuando la reguemos, es decir, mientras trabajemos con nosotros mismos profundamente. No será posible el despliegue de la individualidad si no estamos dispuestos a dejar la identificación que tomamos de nuestros antepasados, si no nos liberamos de las cargas que vienen de sus expectativas y frustraciones. Por eso la función psicológica de Quirón resulta cada vez más necesaria de desarrollar y ejercer en el mundo de hoy, un mundo que requiere sanación urgente. El proceso debe empezar por cada uno de nosotros.

Quirón tiene un ciclo de 50 años, en el cual va a recorrer toda la carta natal mientras siga su tránsito alrededor del Sol. A esa edad de la persona es cuando se produce el primer retorno de Quirón, y es un momento significativo en la vida porque aparece una oportunidad para que el don quironiano se haga

visible. Generalmente ocurre a través de alguna crisis, por eso es bueno observar la Casa donde está presente Quirón, y los planetas con los que tiene aspecto. Es un momento de profundización que puede abrir una nueva dimensión en nuestra vida.

La función del maestro

Quirón es un maestro, un chamán, un sanador. Su posición en la carta natal por signo, casa y aspectos indica el don de curación y enseñanza, que tendrán que ver con la naturaleza de la herida. La función de Quirón es la de ofrecernos el don de la autocuración, al que solo podemos acceder cuando nos reconocemos como seres heridos y sufrientes. El don de la autocuración da lugar a la maestría: poner a disposición de los demás todas las herramientas que se han usado en el propio camino.

En las culturas antiguas, un candidato a chamán debía pasar una cantidad de pruebas difíciles e incluso muy dolorosas, para poder acceder a su don como sanador de otros. La función de Quirón es también la de ponernos en contacto con el límite que proviene de ser lo que otros han esperado de nosotros, el mandato, el condicionamiento (Saturno), ofreciéndonos la oportunidad de dar un salto a lo nuevo, lo creativo y único (Urano).



Para mencionar un ejemplo, con Quirón en Capricornio, en casa X o en aspecto a Saturno, la persona puede cargar inconscientemente las frustraciones de sus padres, especialmente del padre. El padre puede haber sentido que no pudo realizarse o cumplir sus metas, y éstas se pasan al hijo en forma de exigencias, en una herencia que condiciona. En la búsqueda de lograr los más altos objetivos, la persona con esta posición busca continuamente la aprobación paterna, que jamás llega porque esos objetivos tan ambiciosos carecen de realismo y además, no son los propios. Querer alcanzar objetivos que no son propios, querer calmar la frustración del padre y al mismo tiempo buscar inconscientemente la propia frustración

No será posible el despliegue de la individualidad si no estamos dispuestos a dejar la identificación que tomamos de nuestros antepasados, si no nos liberamos de las cargas que vienen de sus expectativas y frustraciones.

para cumplir con una lealtad inconsciente, es la herida que jamás sanará mientras la persona busque el reconocimiento en otros. Tomar contacto con ese dolor, asumir el sufrimiento ajeno que carga y que se profundiza en sí mismo, son maneras de activar el don quironiano que le permitirá desplegar su potencial y alcanzar objetivos más alineados a su naturaleza y al despliegue de su Ser.

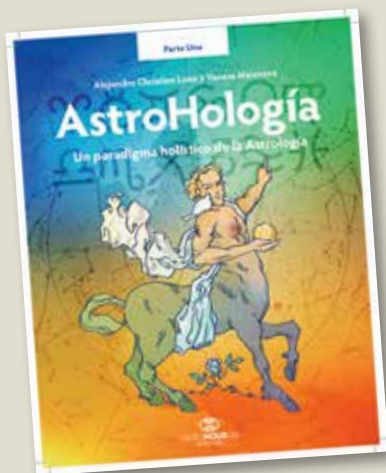
Para meditar

El trabajo con Quirón es transgeneracional, es decir que es necesario profundizar en las repeticiones que se producen en el árbol genealógico y que nos afectan directamente en la vida, a través de frustraciones o sufrimientos que no podemos comprender o que parecen no tener un origen claro en nuestra historia personal. Meditar en estas cuestiones es un camino hacia el proceso de sanación.

Quirón abre los interrogantes existenciales que nos hacemos una y otra vez, por eso nos ayuda a profundizar en el sentido de nuestra vida: ¿Para qué hemos venido? ¿Qué es lo que puedo enseñar a partir de lo que he vivido?

Quirón trae a nuestra vida aquellos temas que en determinado momento nos limitan de una manera tan fuerte, que nos vemos en la necesidad imperiosa de hacer un cambio, romper algún hábito, o trabajar por fin un tema que nunca nos animamos a profundizar. Estos temas nos llevan a pedir ayuda, tal vez terapéutica, y en este reconocimiento de ser alguien que sufre y necesita ayuda, se abrirá un nuevo portal. ●

Para seguir leyendo



En septiembre saldrá el primer volumen de la serie Astrohología, escrito por Alejandro Luna y Vanesa Maiorana. Este libro consta de 12 capítulos, y aborda la Astrología desde un enfoque holístico. Constituye la base bibliográfica de la formación en Astrología, y está preparado para todos aquellos que estudian o investigan la Astrología con un enfoque psicológico, humanístico e integral. Invitamos a los lectores a la presentación que se llevará a cabo el 7 de septiembre en la Fundación Columbia de Conciencia y Energía.

Más información en Facebook:
Astrohología

